



Capítulo 239 del Cultivo Dual: ¡El deseo de cultivar!

Después de que el Elder Sun entrara en la casa con Su Yang, habló: "Seré breve y simple, lo que estás haciendo ahora ha causado demasiada conmoción y los ancianos de la secta han decidido detenerlo de una vez por todas".

"Es bastante sencillo", dijo Su Yang, con expresión todavía tranquila.

"Aunque no estás haciendo nada en contra de las reglas de la secta, esto ha provocado que muchos discípulos varones no puedan cultivarse, y no podemos permitir que esto vuelva a suceder. Espero que puedas entender que esto solo llegó a la atención de los ancianos de la secta debido a las constantes quejas que se les lanzaban, y todos están hartos de eso".

El Elder Sun le explicó a Su Yang que, aunque querían que dejara de hacer eso, los discípulos solo los obligaron a hacerlo.

"Hmmm... ¿es así?" Su Yang permaneció indiferente y continuó: "Entonces es mi culpa que estos discípulos no puedan complacer a sus propias mujeres, ¿eh? Pensé que la Secta Flor Profunda alienta a sus propios discípulos a cultivarse tanto como sea posible, y eso es simplemente lo que estoy haciendo".

El Elder Sun sabía que no sería fácil convencer a alguien como Su Yang, pero lo intentó de todos modos: "Eso es cierto, pero en tu caso, es algo que la Secta nunca ha visto antes. Estoy seguro de que nadie, dentro de la Secta, hubiera esperado que un solo individuo cultivara a tanta gente, y que por ese motivo, se estén causando problemas".

—¿Y qué harás si me niego? Ya que no estoy rompiendo ninguna regla de la secta, necesitarás una mejor razón para convencerme de que pare. De hecho, ¿por qué la Flor Profunda no empieza a enseñar a sus discípulos cómo complacer mejor a las mujeres?

"Su Yang, este no es un asunto que puedas rechazar, ya que todos los ancianos de la secta del Patio Exterior esperan que detengas esta farsa", el Elder Sun frunció el ceño.

"¿Una farsa? Eso es hiriente, Elder Sun. Todo lo que estoy haciendo es ayudar a la Secta complaciendo a las discípulas femeninas, pero debido a algunas quejas, ¿está dispuesto a quitarles la felicidad a estas mujeres? Me avergüenzo de ser parte de un lugar con esa mentalidad". Su Yang negó con la cabeza, aparentemente angustiado.

Sin embargo, a pesar de su pequeño acto, el Elder Sun no lo creyó ni por un segundo y dijo: "Aunque solo he hablado contigo unas pocas veces, conozco muy bien tu carácter, Su Yang, y no eres del tipo que dice esas palabras".





Su Yang sonrió y dijo: "Entonces claramente no me conoces en absoluto..."

Al ver que esto no iba a ninguna parte, el Elder Sun suspiró: "¿Qué se requiere de ti para detener esta locura? Solo estoy aquí para enviarte un mensaje. Si no quieres escucharme, entonces tendrás que lidiar con otros, y ellos no son tan pacientes como yo".

Su Yang miró al Elder Sun con los ojos entrecerrados. Aunque el Yin Qi que obtiene al cultivar con todos estos discípulos de la Corte Exterior era minúsculo en el mejor de los casos, había pasado un tiempo desde la última vez que cultivó con tantas mujeres sin descansos, y lo disfrutó bastante a pesar de no beneficiarse tanto como le gustaría.

Aunque, si bien puede que no afecte tanto a Su Yang si dejara de cultivarse con estas discípulas del Patio Exterior, no le gustaba que la gente le impusiera cosas.

—Déjame aclarar esto: solo tienes un problema con lo que hago porque las discípulas que vienen a mí en busca de placer no regresan con sus parejas y se quejan, ¿correcto?

—En cierto sentido, sí —asintió el Elder Sun.

—Entonces no me molestarás si esos discípulos dejan de quejarse, ¿verdad?

El Elder Sun lo miró con expresión reflexiva y pensó: "¿Qué está pensando hacer esta vez?"

"Si puedes hacer que eso suceda, entonces los ancianos de la secta no tendrán más razones para detener lo que estás haciendo".

"¿Cómo puedes estar tan seguro?"

"¿Quién crees que soy?" El Elder Sun habló con voz arrogante: "¡Si digo que los ancianos de la secta no te molestarán, entonces no lo harán!"

Después de un momento de silencio, Su Yang asintió y dijo: "Aceptaré tus palabras".

Un segundo después se acercó a la puerta.

"¿A dónde vas?", le preguntó el Elder Sun.

Su Yang no dijo nada y salió.

Una vez que estuvo afuera, todas las discípulas que estaban allí lo miraron con expresiones preocupadas, preguntándose si había ocurrido algún problema, ya que el Elder Sun es el jefe del Escuadrón Disciplinario, y solo hay una razón por la que haría una aparición en el Patio Exterior.

"Tengo tres cosas que anunciar", comenzó a hablar de repente Su Yang en voz lo suficientemente fuerte como para que incluso las personas que estaban atrás pudieran escucharlo.

"Uno, ya no continuaré con este servicio."





Cuando Su Yang dijo esas palabras, todas las mujeres allí presentes sintieron como si alguien las hubiera apuñalado en el corazón con una espada afilada.

"¿Qué?! ¿Pasó algo?"

"¿Es por el Elder Sun?"

"¡Esto es demasiado repentino! ¡He estado esperando aquí durante horas!"

Se produjo un alboroto fuera de la residencia de Su Yang, y el Elder Sun pudo sentir una gota de sudor goteando de su rostro cuando escuchó que las masas mencionaban constantemente su nombre. Efectivamente, las discípulas inmediatamente lo consideraron como la razón por la que Su Yang cerró sus puertas.

—¡Callen un momento! ¡Todavía tengo dos cosas más que decir! —rugió Su Yang, silenciando al instante el lugar.

"Aunque ya no haré esto como servicio, mis puertas seguirán abiertas para cualquiera que desee cultivar conmigo. ¡Así que nada ha cambiado!"

"¿Qué significa esto?" El Elder Sun miró a Su Yang con una expresión estupefacta.

Y antes de que las discípulas pudieran siquiera celebrar la noticia, Su Yang continuó hablando: "Sin embargo, dicho esto, debido a que la mayoría de ustedes han estado descuidando a sus parejas, ¡estaré en problemas si esto continúa! Si quieren seguir cultivándose conmigo, ¡asegúrense al menos de no ignorar a sus parejas! Ya que, al final del día, yo no soy su pareja, ¡solo un discípulo de la Secta Flor Profunda con el deseo de cultivarse!"

Todo el lugar quedó en completo silencio y permaneció así incluso muchos segundos después de las palabras de Su Yang. Todas las presentes se quedaron sin palabras, incluido el Elder Sun.

